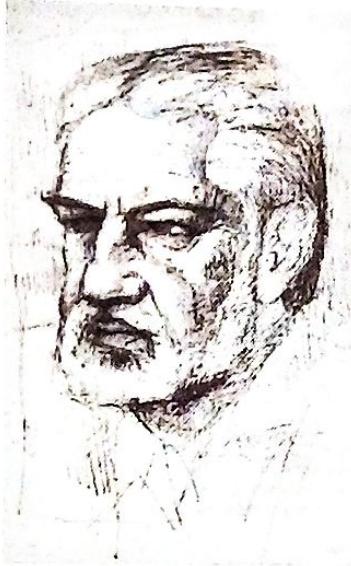




corazón ya fue latido»

Poesía de Protesta de Alberto Guerra



Dibujo de Gustavo Lara

propicio para el arte y la cultura, capítulos cuyos destino está en manos de quienes contribuyen con su sapiencia, a formar, a partir de la literatura, al nuevo hombre, a la mujer de Bolivia.

Don Alberto Guerra Gutiérrez ha recibido varios premios, entre ellos el Gunnar Mendoza, otorgado por el Ministerio de Educación y Cultura a la Promoción y Gestión Cultural, por su tarea de difusor de la Cultura y el Folklore orureños; ostentó el Escudo de Armas de la ciudad de Oruro, la cual lo ha declarado Ciudadano Notable. Como poeta ha producido: "Hálito que se desgarra en pos de la belleza", "Siete poemas de sangre, o la historia de mi corazón", "Sesenta breves poemas y la vigencia del amor". El crítico Luis Ramiro Beltrán en su obra "Panorama de la Poesía Boliviana", editado en Bogotá por el Convenio Andrés Bello, dice refiriéndose a la poética de Guerra Gutiérrez: "Se distingue igualmente (...) como pintor inspirado de la tradición folklórica orureña y abogado iracundo de los niños mineros". Su poesía social reúne, por ejemplo, en el libro "Baladas de los niños mineros".

Como ensayista ha publicado "El Folklore Boliviano", que es una parte de la Encyclopédie Boliviana de la Editorial "Los Amigos del Libro". En esta obra se refiere a diferentes aspectos de la tradición oral y a las costumbres de nuestro pueblo, explicando con notable lucidez los diferentes aspectos del carnaval orureño; además promovió la reunión de varios congresos acerca del folklore boliviano y publicó las revistas "Folklore = Folklore" y "Etnofolk", en las cuales reunió trabajos de diferentes investigadores que se ocuparon del folklore. Ha sido Oficial Mayor de Cultura de la Honorable Alcaldía Municipal de Oruro en la gestión 1993 a 1994. En el Congreso de Escritores reunidos en Trinidad del 18 a 24 de octubre de 2000, fue elegido Presidente de la Sociedad de Escritores de Bolivia. Su nombre figura en varias antologías literarias como en las de Yolanda Bedregal, Luis Ramiro Beltrán, Hugo Molina Viña y la de Beatriz Schulze Arana.

He aquí una relación completamente ligera de la tarea y semblanza del profesor don Alberto Guerra Gutiérrez, orureño de los pocos firmes en la lucha por lograr que este espacio geográfico esté presente en Bolivia, y vaya que lo está, además de tener un sitio en las letras latinoamericanas. Es que don Alberto Guerra, en su infinito campo, contribuyó al desarrollo y progreso de su tierra, de su Oruro, en cuyo lar hizo trabajo, imprimiendo su sello intelectual con personalidad propia, en los campos de etnografía, el folklore, el cuento, la poesía, tarea de suma importancia que le valló ocupar importantes cargos y llegar a la cúspide de las aspiraciones de la intelectualidad, pero sin pretensiones de recibir honores por el trabajo cumplido. El profesor Alberto Guerra Gutiérrez fue Miembro de la Academia Boliviana de la Lengua, correspondiente a la Real Española; ingresó respaldado por sus méritos literarios.

Don Alberto Guerra Gutiérrez, maestro normalista, asistió a eventos científicos y literarios en el país y el extranjero: Perú, Argentina, Suecia, Italia, Chile.

Por lo dicho, expresamos satisfacción personal al ocuparnos de una parte de la importante obra poética que nos dejó como legado, el amiglo entrañable con quien compartimos jornadas de coloquios literarios, desde una época de bohemia, pasando por la Investigación en el campo del folklore y la Cultura tradicional y popular.

La poesía de protesta de Alberto Guerra Gutiérrez, caló hondo en nuestros más puros sentimientos de solidaridad humana.

Nígidamente destaca en nuestra mente, la participación de Guerra Gutiérrez cuando en noviembre de 2000 participó de un evento regional denominado "Región, Prensa y Desarrollo", presentando su tema "La Cultura Tradicional y Popular en Oruro".

En verdad fue hombre de gran valía, don Alberto Guerra Gutiérrez.

José Luis Zabalaga Mendoza. Periodista profesional.

¡¡¡Adiós, Alberto!!!

Estás sumido en un caprichoso sueño, y tu voz de paja
brava mecida por el viento de la zampona y canto alegre
de quirquincho hecho charango, hoy es, voz de lira en coro
de ángeles divinos, entonan tu verso, tu prosa, hechizando
el tiempo diferente del pensamiento sabio, con el proverbio
de grandeza que señala al horizonte en el camino de huella
honda, que no permitirá desvío de quien siguiere tu huella.

Fluye en tus venas el caudal rabioso que en la pluma
descubre y denuncia el cómo se vive con hambre en las
minas, las manos sangrantes de madres palliris, niños
huérfanos de padres asesinados. Consta en tu serio
fruncido de coraje. Tu mirada alta es fuerte en el lomo de
la bestia que engulle con codicia las vidas mineras que en
tus cantos evocas irritado, dolido, pero nunca permitiste el
silencio sometido y pagado.

Alberto en la K'hoa, la mesa blanca, la lejía y la coca,
en contraste en los Mallcus, Achachillas y T'hallas, el
lenguaje exacto para dialogar con nuestros dioses, aque-
llos que tú nos dijiste que eran calumniados.

Alberto, en la metáfora del destino, te igualas a la
sueño poético del adiós hasta pronto; del, yo me adelanto
para andar juntos mañana nuestro camino. Amigo de los
versos, tu recuerdo hoy es poema. Hermano fiel del
estudio, tu legado lo heredan los niños. Templanza hosca
en tu mueca furtiva, desdénaste al cipayo y la hipócrita
comedia. Tu lidelidad de talla con tu Oruro querido, tu
grandeza literaria hoy es tintero de iniciativas jóvenes que
siguen tus pasos.

Gracias por todo y que Dios te bendiga en este
descanso caprichoso, que causa dolor y tristeza.

Ascano J. Nava Rodríguez

